

LA NANA DE MI ABUELA

Mi dulce dama,
abatida por el viento.
Te fuiste con la nieve
mientras tejías en tu voz
un hermoso arrullo.

Viviste tiempos difíciles
en un laberinto de escarcha,
y fueron muchos los amaneceres
entre tristes sábanas de niebla.

Cóbjate a mi lado:
abrázame con tu aura candorosa.
Ofréceme un instante,
que sea tu sonrisa eterna...

Yo te cantaré bajito
para que no te vayas este invierno.

“Duerme mi niña,
como duerme la nieve
en la cima de la montaña,
acariciando el cielo y los astros,
blanqueando las nubes,
acuna en tus manos el invierno.”

Vicenta Mora Muñoz